



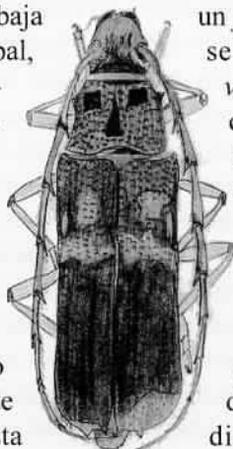
ARTE Y NATURALEZA

Por: Lucas de Saá Rodríguez
Ilustrador científico

Con el **dibujo científico** se logra resaltar las características morfológicas del material estudiado: la *flora*, la *fauna*, la *medicina* y la *anatomía*; se pueden reconstruir zonas estropeadas del modelo, el aspecto en movimiento de un organismo conservado o eliminar elementos indeseables, el dibujo se realiza generalmente *plano*, sin volumen la mayoría de las veces, dibujado de lado o desde arriba (como en una *planta o alzado*) y con el fondo del color del papel. En este caso, el interés se centra casi exclusivamente en su rigor científico y menos en el *artístico*. Sin embargo, el **dibujo naturalista** es muy diferente y la mayoría de las veces consigue ser más *artístico* que *científico*.

La **pintura naturalista** admite, más que el trabajo científico, situar el objeto a representar dentro de su contexto o ambiente. En la pintura naturalista se trabaja con el elemento principal, central dándole cierto *mo-escorzo* a la imagen e *insuelta* del trazado y de obra definitiva se hace cómo será su reproducción final, puesto que no a apreciar, sino su copia lleto o en una circular, y ducido.

La **ilustración** como es la asignatura pendiente de las diferentes administraciones educativas. Esta



comunicación científica, de las diferentes disciplinas es considerada

imprescindible en algunos países, además de existir una organización que reúne a profesionales de casi todo el mundo y cuyo nombre es la *Guide of Natural Science Illustrators*.

El nacimiento de un curso cualquiera de arte científico

Era la tertulia de siempre, en medio del bosque y a la hora del almuerzo. Eramos tres amigos: Antonio, un intelectual especialmente sensible con la naturaleza; Manolo, un estusiasta por la entomología canaria y yo.



Comentamos, una vez más, los detalles para llevar a la práctica un **curso de dibujo científico**. El ambiente que rodeaba los altos del macizo de Anaga era muy exuberante a finales de 1995. Y de la idea pasamos en poco tiempo a la práctica. Al principio nos pareció tan rápido que antes de que terminara el año, ya teníamos el primer grupo de *insectos*, gracias a los profundos conocimientos de que disponía en esa materia nuestro querido amigo Manolo.

Lo primero que pensamos fue cómo realizar el **curso sobre los insectos y los helechos silvestres**, esto último porque, personalmente durante algunos años me había dedicado a dibujarlos y, hacerles un seguimiento. Las frecuentes visitas al monte fueron más que suficientes para conseguir los pliegos de los *helechos* con sus *soros*, muy útiles para poder utilizar el *microscopio*, dibujar las *esporas* y pintar sus extraordinarias y variadas formas tan poco apreciadas. Poco después incluimos a los *peces*, porque un *acuario* con peces en movimiento crea la motivación necesaria como para centrar el interés aún del más neófito. En otra ocasión, decidimos desarrollar el **curso sólo de insectos y especies de interés pesquero** y, finalmente, se desarrolló el de **insectos y peces** en general. El curso fue tomando cuerpo poco a poco.

A mediados del mes de marzo de 1996, casi teníamos conseguido el *acuario* que necesitábamos para poder estudiar a los peces vivos. En el mes de abril de ese mismo año, Fátima, del Museo de Ciencias Natura-

les de Tenerife, nos envía una información muy valiosa sobre las *mareas*; la utilizamos para trabajar en los charcos y poder recoger algún ejemplar vivo con la *marea baja*. En diciembre pasado fue Luly, también del Museo, quien nos echó una mano en la preparación de las *cajas entomológicas*. Y durante el mes de mayo del 96, se tuvo que gestionar todo lo relacionado con los peces, con muchos más inconvenientes y problemas de los previstos en un principio. En definitiva, que si no es por la oportuna ayuda de Carmelo, que trabaja en la *Secretaría Territorial de Pesca de Santa Cruz de Tenerife*, nos habríamos visto atascados mucho más tiempo; él nos proporcionó una salida provisional ante los mínimos resultados que habíamos conseguido hasta ese momento.

Mientras tanto, y gracias a los excelentes contactos de Ramón y a la habilidad con la *caña de pescar* de Juan Carlos, por fin pudimos poner los primeros peces en el enorme acuario controlado siempre por el experto Bernardo.

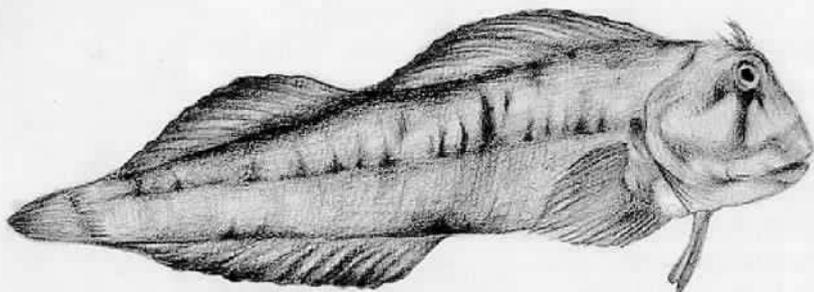
A finales del mes de mayo se presentó Ricardo, un especialista del *Centro de Tecnología Pesquera de Taliarte*, con él pudimos llenar el *acuario* y al mes siguiente ya habíamos terminado un curso tan cargado de accidentes y anécdotas como instructivo para todos los que participamos en él.

La calidad artística

A principios de junio se hizo una convocatoria general para los *Institutos de Bachillerato y Formación profesional de Arucas*. Se seleccionaron a las personas más cualificadas y se les invitó a realizar unas pruebas mínimas. Todo ello absolutamente necesario dadas las condiciones generales tan poco estimulantes que existían en ese momento: *lupas binoculares y microscopios defectuosos y escasos*, el poco espacio disponible y una nula colaboración por parte de los C.E.P.s (Centro de Profesores dependientes de la Consejería de Educación) de Gáldar, Arucas y Las Palmas.



Aunque sabemos que iniciar cualquier actividad de este tipo no es un precedente. Desde que se gestó y maduró la idea -a finales del 95- hasta que comenzó dicha actividad en junio del año siguiente, pasaron siete meses de ininterrumpido trabajo sólo para preparar el material necesario, con todo el gasto y desgaste que ello supone. La duración de este curso fue tan sólo de un mes. Al darlo por finalizado, una parte de los alumnos pudo presentar sus originales en una exposición que se celebró en Telde, con motivo del "IV Encuentro de Enseñanzas Secundarias (E.S. '96)". Finalmente se eligieron todos aquellos dibujos, de chicos con 14 años, que por su contenido didáctico merecieran ser aprovechados para una *publicación*, la cual se encuentra actualmente en fase de *preimpresión*.



¿Y por qué les hablo de una realidad que obstaculiza los deseos del arte?. Porque el arte siempre tiene sus propios recursos para poder existir, como se ha podido comprobar en este caso, superando todas las dificultades. Y si además este tipo de arte está ligado íntimamente a la naturaleza, esta puede proporcionar los estímulos y los datos suficientes como para poder desarrollar con libertad la capacidad creadora, una circunstancia practicada desde el nacimiento del artista. Cuando hace unos 30.000 años el hombre empieza a interesarse por la naturaleza con una visión diferente a la de sobrevivir exclusivamente, se pone a interpretar el natural de forma pura a través del arte y además, lo adapta a su soporte; ni se le ocurre modificar el relieve de la piedra sobre la que pinta, ni, por supuesto, el escenario que le sirve de modelo. ¿Podemos creer que todo aquel que está en contacto con la naturaleza hace lo mismo?. Si solamente existiera un individuo -animal o vegetal- en estado salvaje, ¿qué haría un científico?, ¿qué haría la sociedad? y ¿qué haría el artista?...